

# Heidegger: `Judaísmo Mundial' y modernidad

*Dr Peter Trawny*

*Actualmente profesor extraordinario de filosofía en la Bergische Universität Wuppertal, donde dirige el Martin-Heidegger-Institut. Conferencia impartida en el VI coloquio internacional de Fenomenología y Hermenéutica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.*



## INTRODUCCIÓN:

por Graciela Mota



Pintura: Klee. Angelus novus, 1920. Archivo personal de la Dra. Graciela Mota.

El fascismo y el nazismo han sido, sin duda ninguna, temas clave para la crítica y el análisis político-económico de una modernidad destruida. Dichos análisis han presentado al fenómeno nazi-antisemita y bolchevique de muy diversas maneras. Desde quienes lo consideran una atrocidad indistinta, hasta quienes lo visualizan como un fenómeno histórico del pasado, prácticamente superado. Nada más absurdo y peligroso que esta conclusión.

Si bien ambas críticas, quedan situadas en el marco de una modernidad decadente. Cabe profundizar en una postura más profunda y radical del tema.

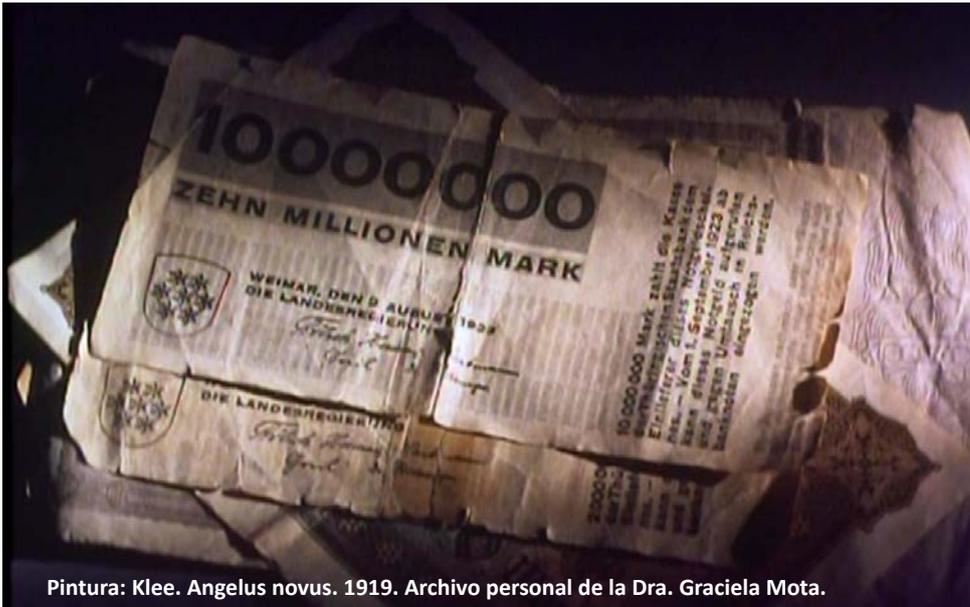
Una vez que ambos fenómenos, cada uno con un sin número de muertes e interminables persecuciones dejan en evidencia que la magnitud de un pensar metafísico que insiste en mantenerse vigente, -a pesar de las inimaginables consecuencias de su impostura- han legado a la humanidad contemporánea una paradoja fatal: civilización o barbarie.

Y aquí no podemos dejar de recordar a Walter Benjamin quién, piensa que el fascismo no es un estado de excepción propiamente nazi-fascista, sino más bien, el inicio de la época mas oscura de la civilización humana que culmina con el arribo del tecnificado mundo actual.

*Y aquí no podemos dejar de recordar a Walter Benjamin quién, piensa que el fascismo no es un estado de excepción propiamente nazi-fascista, sino más bien, el inicio de la época mas oscura de la civilización humana que culmina con el arribo del tecnificado mundo actual.*

Figura ligada al “*genocidio*” y sobre todo, al “*democidio*”. Entendido como la aniquilación brutal de una aniquilación por hambre y asimetrías socioculturales de millones de individuos en el mundo actual, en favor del negocio de unos cuantos. El fascismo nacional socialista de Hitler, -*que no es el de Mussolini ni el de ningún otro dictador similar en la historia mundial*- deshumanizó al hombre y lo convirtió en mercancía. ¿Qué implica esto? El fin de una época anunciada desde el siglo XVIII.

Cuando Nietzsche habla del fascismo indica que deriva de una incapacidad humana que no puede sino conducir a la tesis de que “Dios ha muerto”. Para Benjamin el fascismo no es más que el reverso de la racionalidad instrumental moderna.



Pintura: Klee. Angelus novus. 1919. Archivo personal de la Dra. Graciela Mota.

El fascismo lleva hasta sus últimas consecuencias la combinación típicamente moderna entre progreso técnico y regresión social.

Todo esto es por lo que Heidegger caracteriza a la época actual como el dominio de la técnica (Gestell), en contraposición a Éros, Ethos, Polis y Paideia, proyecto del pensar que funda el sentido

de Occidente. Por sus consecuencias, el peor enemigo del ser humano es el ser humano perdido en el discurso de la metafísica que culmina en la Gestell. Aquella donde el dominio del valor de cambio por sobre el valor de uso, previamente anunciado por Marx, convierte el sentido de la historia mundial en una teleología metafísica dirigida a la destrucción de lo humano. Lo que contrasta con el pensamiento nietzscheano nihilista que se caracteriza como la noche mas negra del mundo.

Desde ahí donde cobra relevancia el impulso y el respeto por la diversidad. ¿Qué es la diversidad?

Desde nuestro punto de vista es imprescindible que las nuevas identidades surjan de la diversidad. Y desde ahí, cuestionen al mundo del progreso tan valorado por los fascistas al igual que por los demócratas actuales. Ambos en busca de la inmediatez clientelar de las ganancias electorales, por encima del otro, de las políticas públicas y del mismo Estado.

Parfraseando a Walter Benjamin, *el progreso es en sí mismo una catástrofe*.

En la perspectiva de Peter Trawny, editor de los recientemente publicados *Cuadernos Negros* (Schwarze Häfte) de Martin Heidegger, enfoca su crítica desde la pregunta por el ser y desde la condición histórico social de un judaísmo que impone su topografía narrativa, mediante el plano de la calculabilidad instrumental, más que desde las armas. Por tanto, el problema del antisemitismo no es un tema que exclusivamente culmina en el siglo XX con el pensamiento de Heidegger, o la aniquilación, el pensamiento dogmático y el genocidio nacionalsocialista.

Autores como Hannah Arendt lo abordaron como “*el ámbito del mal*” que no es *mephisto*. O Walter Benjamin como “*una forma que responde a la transformación misma de la historia mundial, la cual culmina y se encuentra en la técnica, centrada en el pensamiento instrumental*”.

De ninguna manera está situación está alejada del origen del antisemitismo. Lejos de estar centrada en la raza o en su dimensión biológica, más bien constituye un ámbito que aborda la crítica a la tradición judeo cristiana y, sobretodo, a lo que, detrás de ella se centra en la hegemonía del pensamiento único.

En el caso de Heidegger, podríamos situarlo como la crítica a la univocidad y al olvido del ser, a cambio de una época centrada en lo ente donde los seres humanos redundan en objetos y cosas intercambiables.

Como respuesta a la perspectiva de la diversidad, quisimos abordar en este número, este tema central que da lugar hacer un análisis riguroso, respecto del *hasta dónde nos está llevando este específico *deus machina* que es el pensamiento instrumental*, hacia la aniquilación de todo principio de convivencia, habitabilidad y sustentabilidad. A la imposibilidad de integrar la cuestión social y la armonía en las interacciones humanas. Frente al dominio del pensar instrumental no aparece nada que pueda generar un principio regulato-

rio de las interacciones sobre la base de la fundamentación de nuevos valores, ¿hacia dónde va la historia de la cultura y sobre todo el patrimonio cultural?.

Es esta crítica la que fue presentada en la conferencia del doctor Peter Trawny, editor de los Cuadernos Negros (Schwarze Häfte) de Martin Heidegger, cuya aparición, han permitido reflexionar sobre la figura del filósofo y el pensador. Dando lugar a una serie de temas que anuncian las aportaciones sustantivas de su pensamiento, para nuevas etapa del pensar.

Graciela Mota

MEC-EDUPAZ, 2015

“Es posible que estemos viviendo una nueva Edad Media. Las ideas humanistas están muriendo, al mismo tiempo casi nadie pone atención en los Derechos Humanos. La civilización marcha, en todos los frentes, con indiferencia y menosprecio por la vida humana”.

Grosz



# Heidegger

## Judaísmo Mundial y modernidad

**Dr. Peter Trawny**

*Profesor extraordinario de filosofía en la Bergische Universität Wuppertal, donde dirige el Martin-Heidegger-Institut. Conferencia impartida en el VI Coloquio Internacional de Fenomenología y Hermenéutica. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014..*

**Por Rocío Antonio Islas**

Voy a hablar sobre el antisemitismo onto-histórico de Heidegger y los problemas que tenemos para determinar los pasajes de los “cuadernos negros” (*Schwarze Häfte*).

Sin embargo, antes quisiera pedirles que pudiésemos partir previamente de una determinada tesis derivada de lo que alrededor de 1940, es decir, en plena segunda guerra mundial, Heidegger, escribió en uno de los cuadernos negros:

“Técnica es el nombre para la verdad del ente, en la medida en que es la voluntad de poder volcada necesariamente en la in-esencia. Es la maquinación que debe ser pensada en forma metafísica onto-histórica.

Por ello, todo internalismo es movido en su conjunto. Es decir, en la elevación y desgaste



alternativo hacia el acabamiento más elevado de la técnica, cuyo último acto será el hecho de que la tierra misma explote en el aire y desaparezca la humanidad actual, lo cual no mengua en una desgracia, sino en la primera pureza del ser de su más profunda deformación, mediante el predominio del ente.”

Este es un pasaje central para comprender lo que sucedió con el pensamiento de Heidegger a finales de los años 30 del siglo pasado.



Las palabras claves son *singular pureza de ser*, una formulación enviada de modo extraño porque cambia con el pensamiento de Heidegger.

No quiero edificar acerca de lo que esas líneas podrían querer decir; sólo quiero enfatizar el peligro de tal idea: pureza es la ausencia de suciedad.

En sentido metafísico, el concepto ha sido usado por múltiples determinaciones políticas.

Lo que parece estar completamente en sí mismo, puede llegar a convertirse en un ideal ético-político.

El hecho de Ser un demócrata puro, suena como si alguien hubiese alcanzado su meta moral y política.

Pero, si un demócrata puro sólo hizo lo que el pueblo le exigía, fue hasta que otro demócrata más puro, lo reemplazó, haciendo lo que el pueblo exigía.

“Lo que nos espera no es la floración del verano, sino ante todo una noche polar, glaciación, sombría y ruda”.

Max Weber

La pureza que aparece como extensión de todo el libro y toda una amenaza, es ella misma el gran peligro y la gran amenaza. Por esta razón, la analítica y la política deben tener cuidado de no perderse en fantasías de pureza.

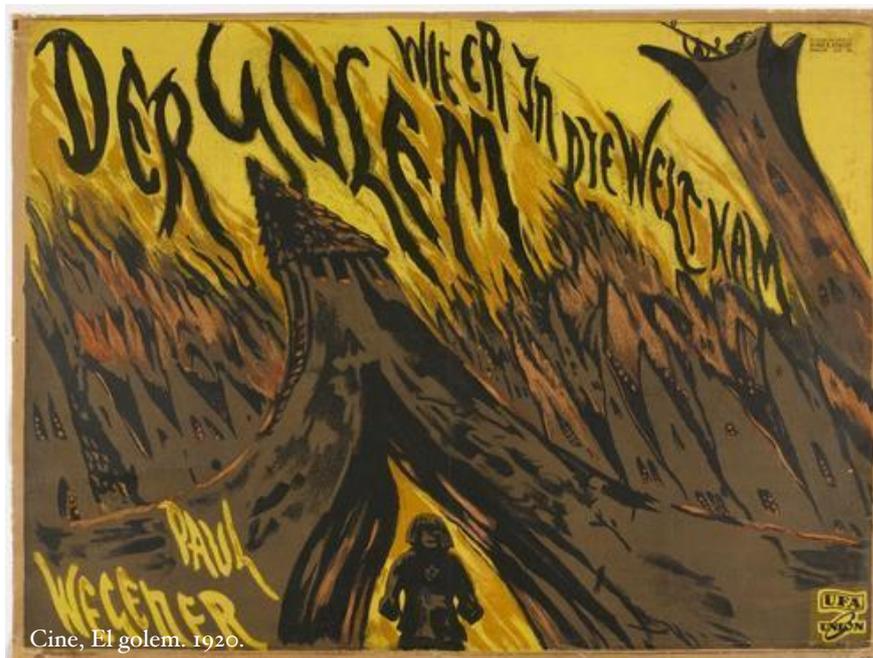
Donde hay luz debe haber sombras.

Todo ser humano tiene sus debilidades y sus defectos.

Eso nos di-

ferencia de las máquinas morales. Incluso la pureza de la pureza es peligrosa. Porque la pureza de la pureza no es una doble negación, sino una súper pureza.

Cada súper pureza fortalece solamente lo que pretende la pureza simple. Dejar ser al ser. Podemos decir, de hecho, que eso dijo el Heidegger tardío. La pureza de la pureza es un peligro todavía más elevado, y eso vale también para una interpretación del análisis mismo de Heidegger.



Cine, El golem. 1920.

No debemos apelar a una filosofía pura en términos morales estrictos, una teoría de la moral y la política que intente representar la pureza sería dos veces más peligrosa.

¿Acaso no fue la pureza siempre guía de los sistemas totalitarios?

Pureza de justicia, pureza de voluntad del pueblo, pureza de sangre.

Para decirlo de modo claro, Heidegger acentúa la pureza del ser no del ente. Él no cree en el

agente de la pureza de sangre, porque la sangre pertenece al ente. Sin embargo, no hay pureza de ser porque no hay ser sin ente, ya que nosotros, como *Dasein*, pertenecemos al ser en tanto nos requiere.

Sea como sea, si estamos de acuerdo pero exigimos una filosofía purificada, entonces no tenemos que condenar el pensamiento de Heidegger respecto al pensamiento del antisemitismo. Debemos criticarlo de la forma más dura,

**“En los años anteriores a la Primera Guerra Mundial se percibía el conflicto, el más apto sobreviviría. A pesar de los logros de la modernidad, había un deseo nihilista de muerte, las naciones europeas cultivaban una fantasía perversa de autodestrucción”.**  
**Karen Armstrong:**



Acervo de la Dra. Graciela Mota



Acervo de la Dra. Graciela Mota.

Toda filosofía tiene su oscuridad, porque es un elemento de la vida que construye al pensar. La completa luminosidad, no sólo significaría el final de la filosofía; sino más allá de eso, también el fin de la política y de la moral: el fin del ser humano en sus defectos.

En Marzo del presente año, una parte de los llamados cuadernos negros de Heidegger fue publicada.

Estos textos se diferencian de sus escritos previos y ya conocidos, porque en ellos parece hablar más clara y directamente sobre las motivaciones filosóficas e invenciones en su

pensamiento, durante la década de 1930, muestran que este pensamiento onto-histórico de la historia del ser durante la segunda guerra mundial, estuvo abierto a ideas antisemitas.

Las discusiones que habían estado hasta ahora detrás de la esfera de la investigación de los textos de Heidegger, hasta el momento no habían llegado a ningún acuerdo.

Más la innecesaria y continua lucha para la prerrogativa de la interpretación, por fin ha formulado una pregunta obligada:

¿Los cuadernos negros de Heidegger nos cobijan -como tal, más que ningún otro manuscrito de este filósofo- a preguntarnos cómo leemos a Heidegger?

Esta pregunta enfatiza especialmente la cuestión de cómo hemos de entender las declaraciones problemáticas sobre el judaísmo ¿Es el pensamiento de Heidegger antisemita?

Si es el caso ¿esto sucede en todo su pensamiento o sólo corresponde a una fase? y si es lo contrario, ¿cómo hemos de entender estas declaraciones?

No hay duda de que estas preguntas son cruciales para el futuro del pensamiento de Heidegger. Por consiguiente, la discusión debe ser entendida con severidad.

“He hecho un descubrimiento que garantizará la supremacía de la música alemana por los próximos 100 años”.  
**Schönberg**

*La primera impresión de esta pregunta es ambigua:* la cuestión parece ser necesaria puesto que los textos de Heidegger son a menudo oscuros, no simplemente por tratar con

muchos neologismos, sino porque tienen su propio estilo de escritura.

Sin embargo, es obvio que todo filósofo habla a su manera, en su propio estilo y con sus propios

conceptos. En este sentido, podríamos preguntar a cualquier filósofo cómo leerlo.

Pero Heidegger y sus textos son un caso especial.

Él es un pensador que trata de influenciar la polarización de sus textos.



Dix. Muertos delante de la posición de Tahure



Dix. Tropas de asalto avanzan sobre gas, 1924.

Con esta polarización, origina, ya sea consiente o inconscientemente, una órbita sobre la recepción de los “ismos”.

Por esa razón, yo quiero exponer alguna evidencia de que Heidegger diferencia entre una esfera exotérica y una esotérica en su filosofía. Esta división se corresponde por la diferenciación de los destinatarios del pensamiento de Heidegger.

Por un lado, las conferencias y textos publicados, como *Ser y tiempo (Sein un Zeit)*, que tiene una dirección específica. En cualquier caso, Heidegger no problematiza la direccionalidad de estos textos.

Pero, por otro lado, al hablar directamente a aquellos destinatarios específicos que Heidegger los nombra como “los locos”.

Estos señores están llevados de una manera decisiva, a una cohesión en contra de la esfera de la filosofía esotérica; en general, y por tanto también, a la auténtica filosofía de la esfera pública.

Pensando en el contexto de la universidad y de los libros, Heidegger intenta lle-

var a la práctica su pensamiento -*combinación, que ahora es imposible* – como esa entidad que está más allá de la esfera pública. Y aunque la idea sea ciertamente discutible. Hoy sabemos que aquellos filósofos que poseen buenas relaciones públicas, y que actúan como entrenadores de la vida (filosofías de vida), se ven cobijados a averiguar las banalidades de la misma.



Heartfield. Después de 10 años. Padres e hijos.



Cine: El gabinete del Doctor Caligari. 1920.

De ahí que sea inevitable que nosotros abordemos la cuestión, desde el contexto de la propia universidad alemana.

Los textos más enteros en las obras completas de Heidegger son sus “*cuadernos negros*” (*Schwarze Häfte*). Mismos que no se centran directamente en destinatario específico, ni están divididos en tomos. Hablan precisamente y sobre todo a “sí mismo” en el pensamiento de Heidegger; aunque este veredicto debe ser refinado por evidencias que puedan contradecirlo.

A través de este auto-direccionamiento, el pensamiento le niega sobre sí mismo, el abandono de la esfera pública y lo lleva a cabo, sin tener en cuenta otros cualesquiera. Y aunque el pensamiento de los cuadernos negros hable de la intimidad del trasfondo histórico, de la historia del ser.

En lo que refiere a este sentido, los textos nunca son escritos en forma personal.

No obstante, la iniciativa esotérica del pensamiento y los escritos de Heidegger en estos cuadernos negros, no se entenderían adecuadamente si pasamos por alto la forma de la dirección directa del destinatario que aparece en el texto.

Heidegger no es el tipo de pensador que mantiene un discurso argumentativo. Éste es un lenguaje de la esfera pública.

Aunque se diga que no entra una obra como *Ser y Tiempo* (*Sein und Zeit*) de forma auto-interpretativa. La dirección esotérica sigue otra seductora dirección, por no decir, de estilo erótico. La contemplación que el pensamiento de Heidegger busca, no es una discusión crítica distanciada.



Por ello, al Heideggeriano le parece imposible ver cómo su amante o su amigo, pudiera ser antisemita; aunque durante en los años 30 y 40, la mayoría de los alemanes, e incluso, de los europeos, eran antisemitas. Sin embargo, simplemente no puede ser el caso de este filósofo, quien se

Tiene mucho más que ver con una audiencia pobre, diciendo que el silencio y la escucha, como en Heidegger a menudo son largas. La distancia crítica del argumento, se abona a la cercanía de un acuerdo íntimo con esta iniciativa esotérica, al estilo, por primera vez, de su carácter objetivo.

La auto-interpretación en Heidegger, debe ser el inicio de cada compromiso con este pensador. Debemos seguir las instrucciones en esto porque la auto-interpretación es inevitable.

incrusta al lector, en una relación tan íntima, que no es suficiente caracterizarlo con estereotipos antisemitas.

El pensamiento de Heidegger se enfrenta a sus amantes. Que a menudo son sin duda sus mejores estudiantes. Pero si creen que esta forma de pensar tiene a veces su variación sutil, es exactamente porque lo saben y se dedican a leerlo.

Pero...¿acaso no es el amor la condición de guía para cualquier vía deóntica?

"Es difícil hacer justicia a la extraña perfección y a la singularidad de esta obra (*Wozzeck*)...

Berg muestra la evidencia de un genio... No sabíamos lo que el destino tenía reservado para esta ópera. pero sabíamos que habíamos estado presentes en un acontecimiento histórico".

**Hans Stuckenschmidt** (crítico)



Guernica. Pablo Picasso. Fuente: [http://en.wikipedia.org/wiki/Guernica\\_\(painting\)#/media/File:PicassoGuernica.jpg](http://en.wikipedia.org/wiki/Guernica_(painting)#/media/File:PicassoGuernica.jpg)

Una interpretación nacida del murmullo es mala, sobre todo porque el que lee ya no tiene paciencia para comprometerse con el larga y prolífico pensar del filósofo. La vanalización no es posible cuando se trata de hacer filosofía. Porque si se abriera una idea, no se podría tratar con ella seriamente. Y esto aplica también para profundizar en el plano de la investigación en Heidegger.

Entonces la pregunta de cómo debemos leer a Heidegger parece una aporía: ¿o nos convertimos en heideggerianos? (quienes penetraron en el balcón del pensamiento de Heidegger), o (nos convertimos en investigadores y políticos mediocres, que sólo llegan a esta filosofía superficialmente).

Para comprender a Heidegger, es necesaria una auto-identificación con él. Desde mi perspectiva, hay una tercera lectura, a mi consideración, surge como una posibilidad decisiva. Junto con la lectura drástica, también hay una

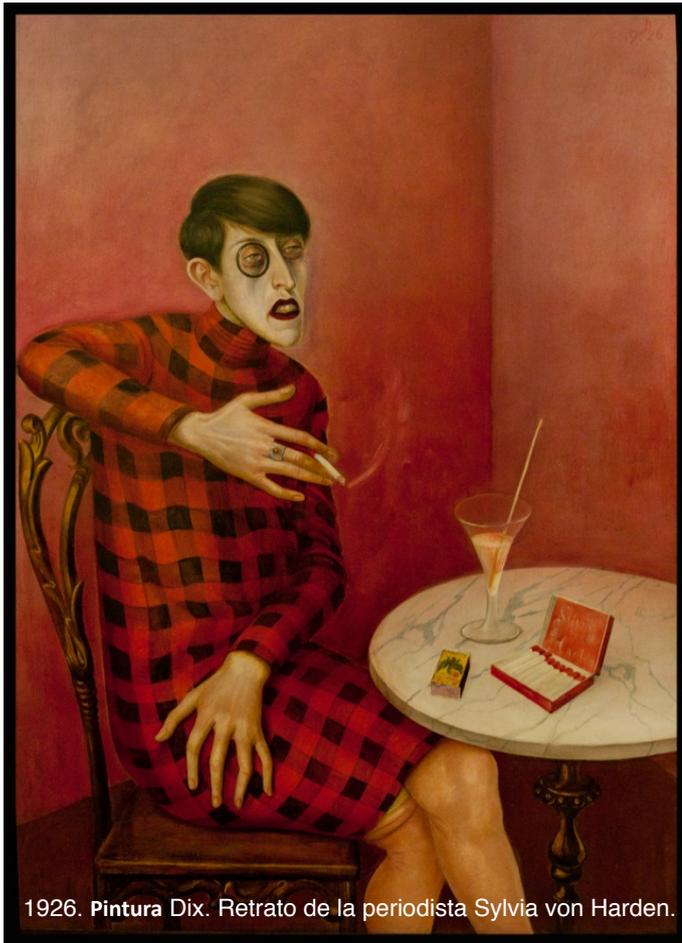
lectura superficial-crítica. Sin embargo, también existe una lectura filosófica.

En una lectura filosófica se ama al filósofo, se sabe de Eros, y la dimensión erótica de su respectiva filosofía; pero hasta que Heidegger conoce la dimensión erótica de la filosofía por excelencia, conoce la libertad del pensamiento que se inscribe en toda filosofía.

La libertad de la filosofía va más allá de la obediencia que se pueda tener un pensador amado. Más como los heideggerianos no están familiarizados con esta experiencia, esa es su debilidad: no ser filósofos y nunca podrán serlo.

Los textos de Heidegger requieren tal vez más que otros, una interpretación filosófica, y podría ser que Heidegger sabía que sólo aquel que asume un reto real, disfruta de la deducción y se entrega a ella sin caer en la rutina.

Este punto de vista rechaza la idea de que las auto-interpretaciones de Heidegger deben ser



1926. Pintura Dix. Retrato de la periodista Sylvia von Harden.

características esenciales de la historia del ser en el pensamiento de Heidegger en los años 30 y 40.

b) En segundo lugar, debemos preguntarnos si los pasajes sobre el judaísmo mundial están relacionados con el pensamiento de la historia del ser, y sobre todo, investigar si estas indagaciones deben primero comprenderse desde el punto de vista del pensamiento onto-histórico.

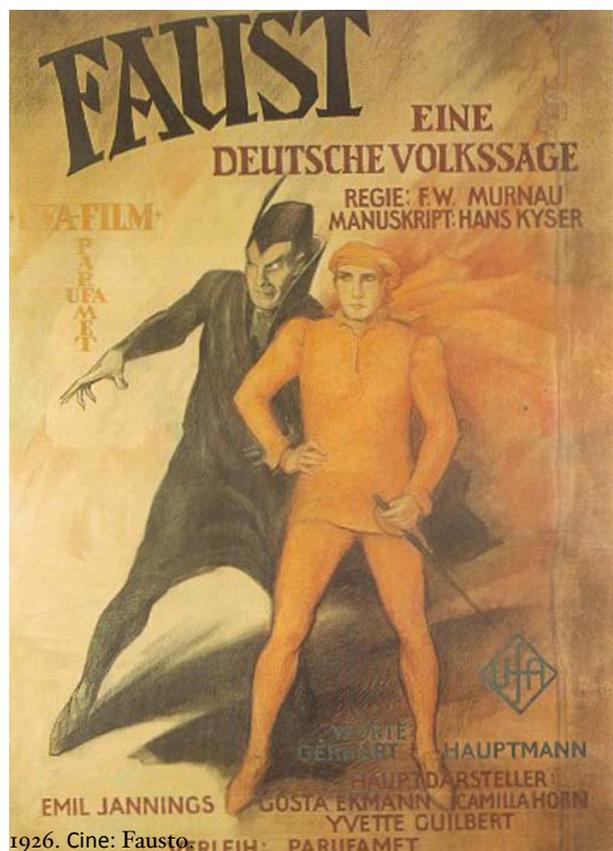
Sin embargo, para que estas dos preguntas sean factibles, se debe tomar nota de los aspectos más importantes de las declaraciones que Heidegger hizo sobre el judaísmo y el judaísmo mundial.

En consecuencia, comenzare mis deliberaciones a partir de este punto, por lo que quiero

el principio de toda interpretación porque también rechazaría la tentación de bañarse en el pensamiento de Heidegger, al igual que puede suceder con la imitación de la música pragmática.

Pasemos ahora a la cuestión de si se puede hablar de un antisemitismo onto-histórico en Heidegger. Para ello debemos aclarar lo que esto puede significar en el contexto de su pensamiento en general, porque en otras palabras, debemos tratar de entender el carácter de la historia del ser de estas mismas afirmaciones sobre el Judaísmo.

Para esto deben llevarse a cabo dos condiciones: a) en primer lugar, debemos conocer las



1926. Cine: Fausto.

citar 3 de los pasajes de Heidegger separando los aspectos centrales de cada uno:

1 La razón del aumento del poder en el judaísmo de la metafísica de occidente, particularmente, su meta-desarrollo moderno, propició desde el punto de partida, la difusión de una racionalidad bastante vacía caracterizada por una capacidad calculadora, cuya forma procuró alojarse por sí misma en las figuras del espíritu, siendo capaz de captar las regiones ocultas del decidir, desde sus propios términos.

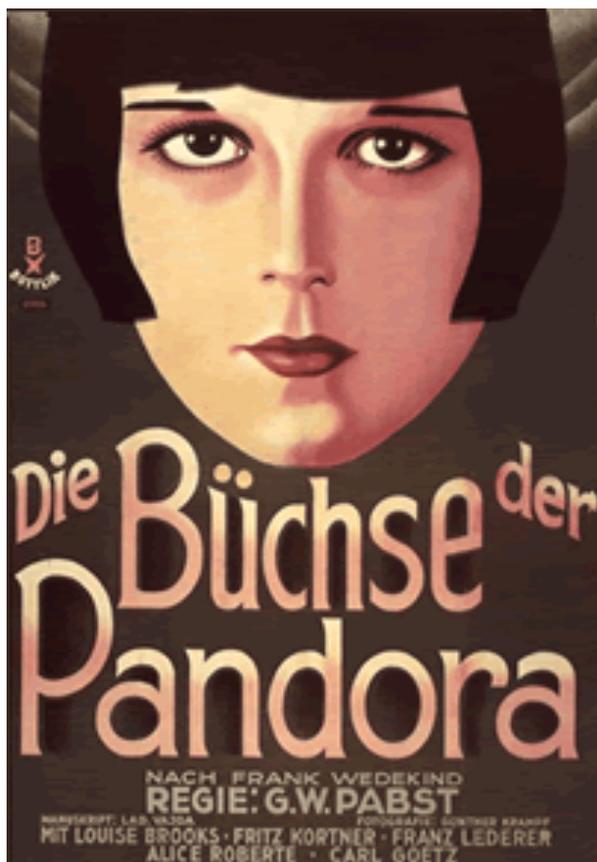
2 Incluso la idea de un acuerdo con Inglaterra en el sentido de una destitución de la justicia común del nacionalismo, domina a la esencia del proceso histórico en el que el mismo Reino Unido, pudo hasta el final de la guerra, oscilar en medio del americanismo y del bolchevismo. Hecho que significa, al mismo tiempo, que lo hacía también, desde el propio marco del



1926. Pintura: Grosz. Pilares de la sociedad.

judaísmo mundial. La pregunta sobre el cual el judaísmo mundial no es parcial; sino más bien una cuestión metafísica, surge cuando se ubica la relación de un tipo de humanidad que completamente des-alejada y libre, puede hacerse cargo del desarraigo del ente por parte del ser, como principal tarea de la historia mundial.

**“Las escenografías del expresionismo son jeroglíficos que expresan la estructura del alma en términos espaciales”.**  
**Siegfried Kracauer:**



1929 Cine: La caja de Pandora.

3 El judaísmo mundial incitado por los emigrantes que dejó afuera a Alemania, está en todas partes inasible. El despliegue de su poder, no precisa involucrar en ningún lugar acciones militares, a cambio de lo cual, sigue siendo para nosotros el hecho de sacrificar la media sangre, por medio de nuestro propio pueblo.

En cuanto al primer pasaje la observación se puede reducir a tres proposiciones básicas: A) el judaísmo está a la vista del recurso del aumento temporal en el poder; B) esto se relaciona con la metafísica contemporánea; y C) la

metafísica contemporánea se caracteriza por una racionalidad vacía y por el reconocimiento calculador. Por esta razón, el aumento del poder del judaísmo con su capacidad calculadora, está relacionada con esto. En cuanto a la historia moderna, que en su caso ha tomado cada vez más la forma de la historia de la voluntad de poder; esta será una de las proposiciones esenciales de Heidegger.

El sujeto moderno, el cartesiano, *Ego cogito, ego vital*, en última instancia se proyecta como completo, sólo en vista de sus posibles perspectivas para la voluntad y la expansión de su poder. Por ello, se subyuga a sí mismo en las invenciones de una tecnología que el Heidegger de los años 30, basándose en el concepto de movilización total, en realidad *movimagnum*, caracteriza como “maquinación”.

Maquinación en la que todos los seres aparecen en la perspectiva del hacer o, podríamos decir, de la reproducción misma, que fue descrita por Heidegger en los cuadernos negros de la siguiente manera:

“There’s no such thing as love -- there is only passion! No such thing as luck -- only the will to gain power!”

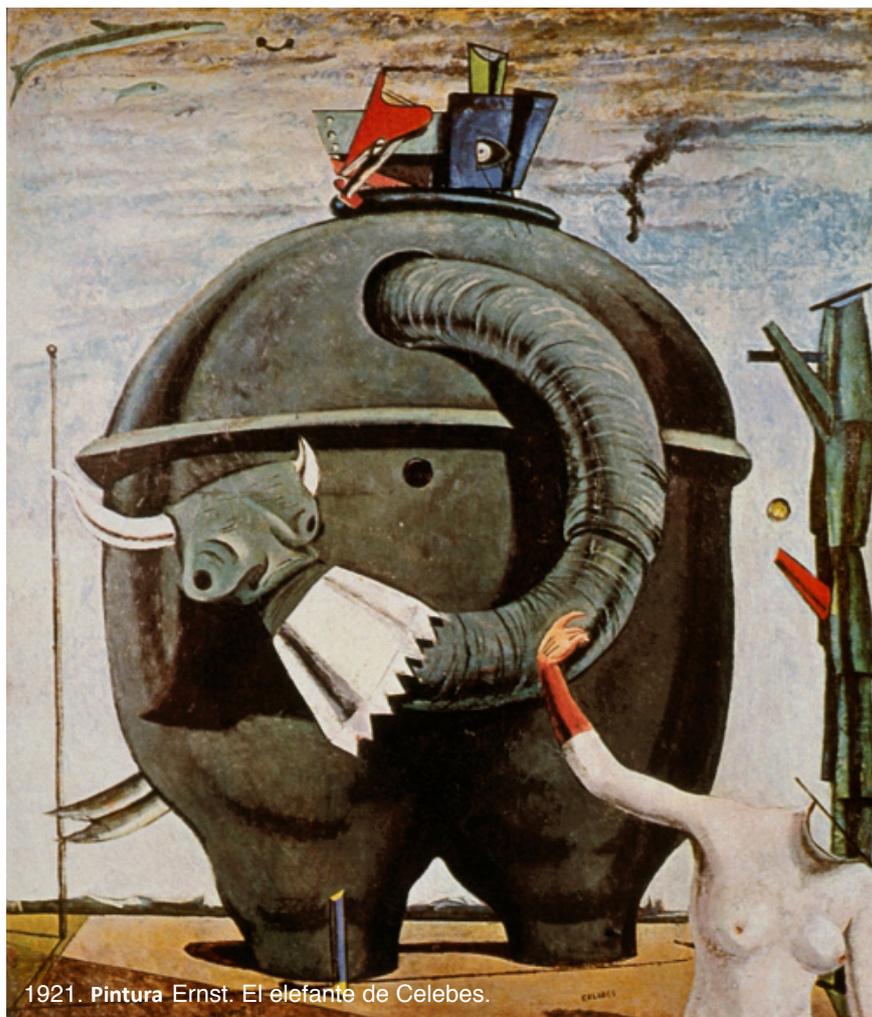
”El poder de la maquinación, la carencia de Dios, la humanización del hombre en el animal, la utilización de explotación de la tierra en el reparto del mundo, ha entrado en un estado eterno. Las diferencias entre los pueblos, los estados, las culturas; existen sólo como fachadas. La Maquinación no puede inhibirse ni desactivarse por las medidas. Dios, humanidad, mundo y tierra, pre-configuración de la cuaternidad. Está la mente ocupada por el poder de la maquinación, todo está integrado en ella, nada puede impedir esta integración”.

En las últimas consideraciones de 1941, permiten suponer que existe una conexión entre la erosión de la primera guerra mundial y el poder de la maquinación. No es accidental que una historia terminé en el gigantesco enfrentamiento de los sistemas totalitarios del nacionalismo social, bolchevismo, americanismo y también judaísmo mundial.

El desligue del poder de la maquinación a su finalidad, sin embargo, conduce a la cuestión “B”, el histórico tiempo de la metafísica moderna. Esto comienza en el pensamiento de Descartes y termina con el pensamiento de Nietzsche. Pensamiento que pertenece a la narrativa de la historia del ser. El ser es desocultado en sí en la modernidad, como la vo-

luntad del sujeto que consecuentemente adquiere el aumento gradual de sí mismo y va más allá de la voluntad a la voluntad de vida como voluntad de poder de Nietzsche. El movimiento de la historia es un testigo, es decir, no se debe a la influencia de la humanidad, sino a la dinámica del ser en la modernidad y a sus entendimientos.

Es en cambio en 1951, que esta forma de pensar, hace que Heidegger afirme que la bomba atómica explotó hace mucho tiempo; es decir, en el momento cuando el hombre entró en un



1921. Pintura Ernst. El elefante de Celebes.

levantamiento contra el ser y el ser a partir de sí lo hizo objeto de su representar, esto, a partir de Descartes.

Finalmente, respecto a la observación C, la racionalidad vacía y la capacidad calculadora, tipifican al pensamiento moderno. Heidegger se refiere al hecho de que en las matemáticas, la ciencia moderna es prácticamente instrumentalidad en toda imitación de explotación de la tierra y reparto del mundo, como previamente se mencionó. Descartes realmente caracterizó a la humanidad, al sujeto moderno, como *ego ergo cogito sum*, pero habría mucho que decir acerca de la diferenciación de la ciencia y su historia, y también, acerca de la problemática que la filosofía tiene en esta historia.

Pero, es más importante ver que la llegada que inscribe al judaísmo en esta historia de la tecnología moderna y la ciencia o, como él la llama, de la maquinación. Es porque le atribuye al judaísmo, principalmente, una capacidad calculadora. En este punto tenemos que ser precisos porque Heidegger ya lo mencionará previamen-

te en sus Aportes a la Filosofía.

En este importante texto, de mediados de la década de los años treinta, encontramos con el siguiente pensamiento: “*es pura hipótesis decir de la investigación experimental es nórdica, germánica y, por otro lado, la investigación racional es extranjera*”, debemos entonces realmente decidir contar a Leibnitz entre los judíos.

Heidegger por tanto no fue persuadido por la diferenciación entre la física alemana o aria y una física judía. Él la rechazó porque era consciente de que tal distinción no es posible en el proyecto de la ciencia moderna, pero eso no quiere decir que este pensamiento contradiga la



1921. pintura Dix. El vendedor de cerillos.



Cine: El estudiante de Praga.

imputación de que los judíos se definen por una capacidad calculadora. Hay una diferencia aquí, entre las proposiciones: todo pensamiento calculador es judío; y todo el pensamiento judío es calculador. La primera proposición A es falsa porque la ciencia moderna no fue establecida por el judío, la segunda proposición aparentemente Heidegger la considera acertada, todo pensamiento judío es calculador.

La consecuencia de estas proposiciones, y de esta atribución de pensamiento calculador, que atribuye al Judaísmo, Heidegger lo representa como un momento de la voluntad de la maquinación. El judaísmo es un representante de la

tecnología moderna junto con otros interlocutores, por cierto incluyendo también, a los nacionalsocialistas. Se puede caracterizar toda esta concepción como una clasificación onto-histórica del judaísmo. Considerando así, por una parte, el estereotipo antisemita como atribución del legado del cálculo de los judíos. Por otra, como anti-semitismo onto-histórico.

La segunda observación se divide en dos proposiciones que son fundamentalmente y difíciles de conectar: A) hay un proceso histórico en el que Inglaterra ha jugado un papel que no puede ser cambiado por un acuerdo; B) el papel del judaísmo mundial en el que Inglaterra tiene un papel que jugar y además del cual - *esto es importante*- americanismo y bolchevismos, forman parte de este judaísmo mundial. No es razón racial, pero se deriva de la pregunta metafísica relativa al tipo de humanidad que está completamente debilitada, aceptando así como tarea mundial histórica, el desarraigo del ente por parte del ser.

Considero que la primera parte del pensamiento no tiene porque detenernos mucho tiempo. Heidegger decía que Nietzsche no sólo despreció la filosofía inglesa, pero sobre todo, el espíritu inglés, que para él, era un pragmatismo imperialista meramente orientado a lo económico.

Si pensamos en el discurso del gobierno de Hitler en 1939, tal vez sería posible correlacionar el pensamiento de Heidegger de finales de

la década de los años 30, una vez que nos encontramos de nuevo con esta peculiar mezcla de visiones anti-semitas con el desprecio a Inglaterra.

La segunda parte de la idea es más importante, Heidegger sostiene en primer lugar que la comprensión del judaísmo mundial, no necesariamente tiene que ser racialmente motivado. Hecho que voy a dejar sin comentar por ahora.

La cuestión relativa al nazismo de Heidegger, debe plantearse nuevamente. –He hecho esto en el libro, pero ahora a causa de limitaciones de tiempo dejare el tema a un lado. A cambio de exaltar que hay una especie de metafísica en el judaísmo mundial.

El judaísmo mundial representa una humanidad que siendo desatada en sí misma, favorece el desarraigo del ente por parte del ser. Sin embargo, el judaísmo mundial juega un papel importante en el pasaje citado, cito una parte una vez más:

“Incluso en la idea de un en-

(periodista e intelectual) sobre el baile de cabaret: “Hay más que magia erótica, es la magia del militarismo. La precisión, las formaciones, el ritmo regular, la obediencia, la sumisión del individuo al grupo, la concentración de cuerpos en un solo cuerpo colectivo”.

**Alfred Polgar**

tendimiento con Inglaterra en el sentido de una distribución de la justicia común, el imperialismo no ataca la esencia del proceso histórico. A saber, que Inglaterra ahora juega hasta el final en el americanismo y el bolchevismo, lo que quiere decir, estar dentro del judaísmo mundial”.

La pregunta se refiere a la secuencia: “Inglaterra”, “americanismo”, “bolchevismo”; es decir, al mismo tiempo “judaísmo mundial” ¿Qué significa ‘es decir’ aquí? ¿Son Inglaterra, americanismo, bolchevismo iguales entre sí?, pero ¿son lo mismo que el judaísmo mundial?



.1920. Pintura Kokoschka. El poder de la música.



1920. Pintura. Grosz. Autómatas republicanos.

Tal vez, judaísmo mundial es pensado en el origen del bolchevismo, americanismo y de Inglaterra misma por Heidegger.

Una nota de 1942 dice lo siguiente: “*En el espacio-tiempo del occidente cristiano, esto significa, que en el espacio-tiempo de la metafísica, la juricidad es el principio de la destrucción*”. Lo estructural de las redes que devienen en la metafísica, es decir, en la inversión de la metafísica descrita por Marx; el espíritu y la cultura se convierten en la super-estructura de la vida. De la economía, de la organización, de lo biológico, del cuerpo. En específico, me refiero sólo a

la segunda mitad de la cita: Marx el judío, gira en torno a la metafísica, y con esa inversión del espíritu, surge el fenómeno de la economía y la polarización, hecho que Heidegger lo abordará como una desintegración.

Ahora puede llegar a ser claro hasta qué punto la juricidad y el judaísmo mundial son la fuente del bolchevismo, americanismo e Inglaterra, incluso del nacionalsocialismo que Heidegger mencionará más tarde al referirse al judaísmo como la fuente del nacional-socialismo.

Qué diferente es la referencia de Heidegger a Marx en la *Carta sobre el humanismo*. Decadencia que se promociona sólo un año más tarde, porque Marx en la experiencia de la alienación,

llega a abordar una dimensión esencial de la historia.

La visión marxista de la historia es superior a la de otros relatos históricos, la diferencia es engañosa porque no hay diferencia entre esta declaración y la de los cuadernos negros. Entonces, en pocas palabras, la alienación de la experiencia de Marx, no es la alienación del mundo moderno del trabajo; sino la que en el judío se pueda encontrar.

¡La juricidad es el principio de la destrucción!

¿En qué sentido? El desprendimiento del judío está conectado a la promoción del desarraigo del ente por parte del ser. El desprendimiento del judaísmo mundial es una especie de carencia de mundo o, en mi interpretación, de la falta de hogar. Esto se refiere a la vía de la desintegración que el pueblo judío tuvo que soportar desde la conquista de babilonia en el 597 a.c. .En este sentido, la diáspora es la condición del “sionismo”.



Cine: El Golem. 1920.

Y el desarraigo del judaísmo mundial, aparentemente fue lo que le permitió avanzar aún más, al desarraigo del ente por parte del ser.

Para realizar una exégesis onto-histórica de esta idea, en mi opinión, se requiere entender una breve conciliación a la vez onto-histórica de la concepción de Heidegger *respecto de la patria y de la carencia del lugar*. En el comentario de la década de 1940, acerca de la patria, leemos lo siguiente: “*El hogar es la aproximación de la tierra para convertirse en un sitio, para que prevalezca la resistencia que salvaguarda la llegada del ser de cuya verdad dioses y seres humanos primero coinciden en la región de su respuesta*”.

En otra descripción de ese mismo texto, leemos: “*El hogar es el sitio histórico de la verdad de ser, llamada por la tierra, arraigada en ella y en ella permanece segura*”.

**En *La Montaña mágica* se da un duelo ideológico de dos de sus protagonistas, el humanista y masón Settembrini y el jesuita y nihilista Naphta, prefigura el drama que devastará a Europa. Este enfrentamiento es entre el defensor del progreso democrático y de la libertad individual contra quien busca un regreso al autoritarismo medieval con uso del terror, pasará de la palabra a los hechos, un duelo con pistolas en el cual Naphta, frente a Settembrini que dispara al aire, termina suicidándose. Es el enfrentamiento entre la democracia y el fascismo. Mann maneja un lenguaje simbólico: El sanatorio representa la civilización europea, sumamente madura, cansada de la paz, lista para la danza de la muerte, abiertamente próspera, y secretamente corrupta, chismes, enredos amorosos, psicoanálisis dubitativo, ocultismo.**

**Thomas Mann (1875-1955)**



Nueva democracia. Siqueiros. Fuente: <http://www.mentesalternas.com/2011/08/el-muralismo.html>

Esta convención ya no se relaciona con una comunidad nacional completa, imitada desde un nuevo sentido cotidiano.

La patria es, en este punto del pensamiento de Heidegger, el caso de apropiación con el origen histórico de la verdad social.

La Tierra pertenece necesariamente a esta patria, como llamada del sitio histórico de la verdad del ser. El sitio está enraizado y se mantiene de forma segura en ella. En otras palabras, trata de lo que Heidegger llama otro lugar, el de la intimidad de la lucha entre el mundo y la tierra.

La patria como mundo está arraigada y mantenida a salvo por la tierra, el mundo cargando la apertura de la tierra y el descubrimiento.

Patria, mundo y tierra abren una historia respectiva, pero cuando se producen por la lucha, vuelven al desarraigo del judaísmo mundial. Esto significa que con el desarraigo del ente por parte del ser, el judaísmo mundial promueve

la falta de vivienda en sentido onto-histórico, porque en su perspectiva, el judaísmo mundial ni siquiera trabaja hacia la realización posible de un sentido de patria

*El mundo de ayer (1942): "Pensamos que se vislumbraba el rojo de un nuevo amanecer, pero en verdad era el brillante resplandor de un mundo a punto de ser consumido por el fuego".*

**Stefan Zweig.**

¿Cómo lo podrían hacer, si fueron excluidos de la histórica lucha entre el mundo y la tierra?

No obstante, con el fin de promover el desarraigo del ente por parte del ser, es decir, la separación del ente del ser, se requiere ya de una cierta capacidad. Y como estamos familiarizados con esta capacidad cal-

culadora que trata del uso de la tecnología y las matemáticas como un instrumento universal para moldear toda diferencia, se desarrolla históricamente entre el marco de las culturas y los futuros pueblos. Sin embargo, al parecer, ésta no es la única manera como el judaísmo mundial provoca la destrucción.

En su ensayo de *“Heidegger, Gadamer y nosotros”* Emmanuel Levinas intenta en 1961, llevar a cabo la importante diferencia entre el idealismo de Heidegger y los heideggerianos, a quienes nombra explícitamente. Se trata enfáticamente del topográfico or-

Los últimos días de la humanidad inicia con: “El público de este mundo no sería capaz de soportarlo. Pues es sangre de su sangre, y el contenido es el de todos estos años irreales, impensables, inasibles para una mente despierta, inaccesibles para la memoria y sólo conservados en algún sueño sangriento, años en que personajes de opereta interpretaron la tragedia de la humanidad”.

Karl Kraus.

den mundial de Heidegger y la destrucción de este orden por la tecnología, tal como fue aprobado por el judaísmo.

Arraigo en una región, el vínculo con el sitio, la división de la humanidad en los nativos y extranjeros, desde esta perspectiva la tecnología es menos peligrosa que los espíritus del sitio, de acuerdo

con las derrotas de la tecnología, el privilegio de este arraigo y el exilio. La tecnología sugiere, nos arranca de las garras de este mundo Heideggeriano y las supersticiones del sitio.

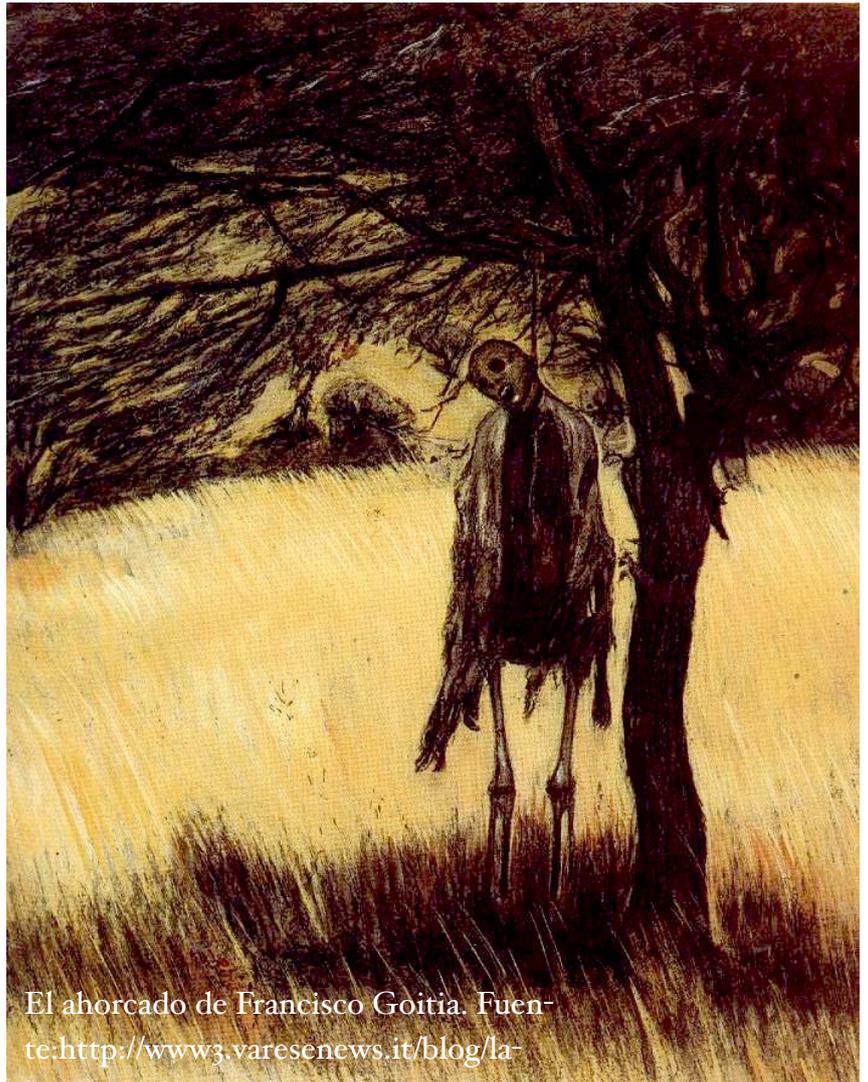
Frente a esto Yuri Gagarin nos había mostrado cómo podíamos salir del sitio, el texto dice: *“Corre en la longitud de una hora, un hombre había existido fuera de todo horizonte, todo en él era cielo o más exactamente, todo era espacio geométrico, un único hombre existía en lo absoluto del espacio homogéneo”*. Ciertamente, en 1961, Yuri Gagarin, había orbiteado la tierra durante



106 minutos en su cápsula espacial.

Sin embargo, es decisivo que para la sustitución del sitio por el espacio homogéneo, Levinas emplee al judaísmo como ejemplo. Esto posee una sublimación de las imágenes de los libros que se abstuvieron de su destrucción, y también, la manera como la tecnología, a través de su universalidad abstracta, ha desmitificado al universo que violaba fantasías y atravesaba pasiones. No obstante, la humanidad ha descubierto la desnudez de su rostro.

Creo que es inevitable enfrentar el onto-histórico anti-semitismo de Heidegger con el pensamiento de Levinas, y esto demuestra que las ideas del pensador, tienen una dirección distinta contra las características reales



El ahorcado de Francisco Goitia. Fuente: <http://www3.varesenews.it/blog/la->



Basura Social. Clemente Orozco. Fuente: <http://hotel-garage.mx/instagramania-arquitectonica-41-historia-de-mexico/>

del judaísmo a diferencia de Levinas que suponiendo, tenía conocimiento de estas ideas sin tener que registrar como tal su desacuerdo con la oposición que Heidegger proponía entre el sitio heideggeriano y la universalidad judía; hecho que tiene que ver con este mismo aspecto. De aquí que entre Heidegger y Levinas existe la diferencia entre un pensamiento anti-universal y otro universal.

El comienzo de un pensamiento universal radica en Platón. La idea platónica es una idea universal, por lo tanto, el anti-universalismo es siempre ya un anti-platonismo. Y los comentarios anti-platónicos de Heidegger durante la segunda guerra mundial, son de sobra conocidos. Donde una vez compara la idea platónica con un americano compañero de larga distancia, la idea platónica es el americano compañero de larga distancia.

La comparación es interesante: por un lado nos recuerda las cápsulas espaciales Gagarin; por otro, al bombardero de larga distancia destruido. Al respecto, Heidegger compara las características de los universales con una cosa singular sin *topos*, que en todas partes, es destructiva. Por tanto, se podría decir que la vía platóni-

ca es como el judaísmo mundial. Y desde ahí si que hay un anti-platonismo anti-semita en el pensamiento de Heidegger.

En cuanto a la tercera observación, respecto de que: “El judaísmo mundial incitado por los emigrantes que dejó afuera a Alemania, está en todas partes inasible. El despliegue de su poder, no precisa involucrar en ningún lugar acciones militares, a cambio de lo cual, sigue siendo para nosotros el hecho de sacrificar la media sangre, por medio de nuestro propio



Parte de un mural que se encuentra en el auditorio Abelardo. Fuente: <http://hotel-garage.instagramania-arquitectonica-41-historia-de-mexico/>

pueblo”. La propuesta trabaja con tres temas: A) judaísmo mundial, B) emigrantes que salieron de Alemania, y C) que nosotros mismos



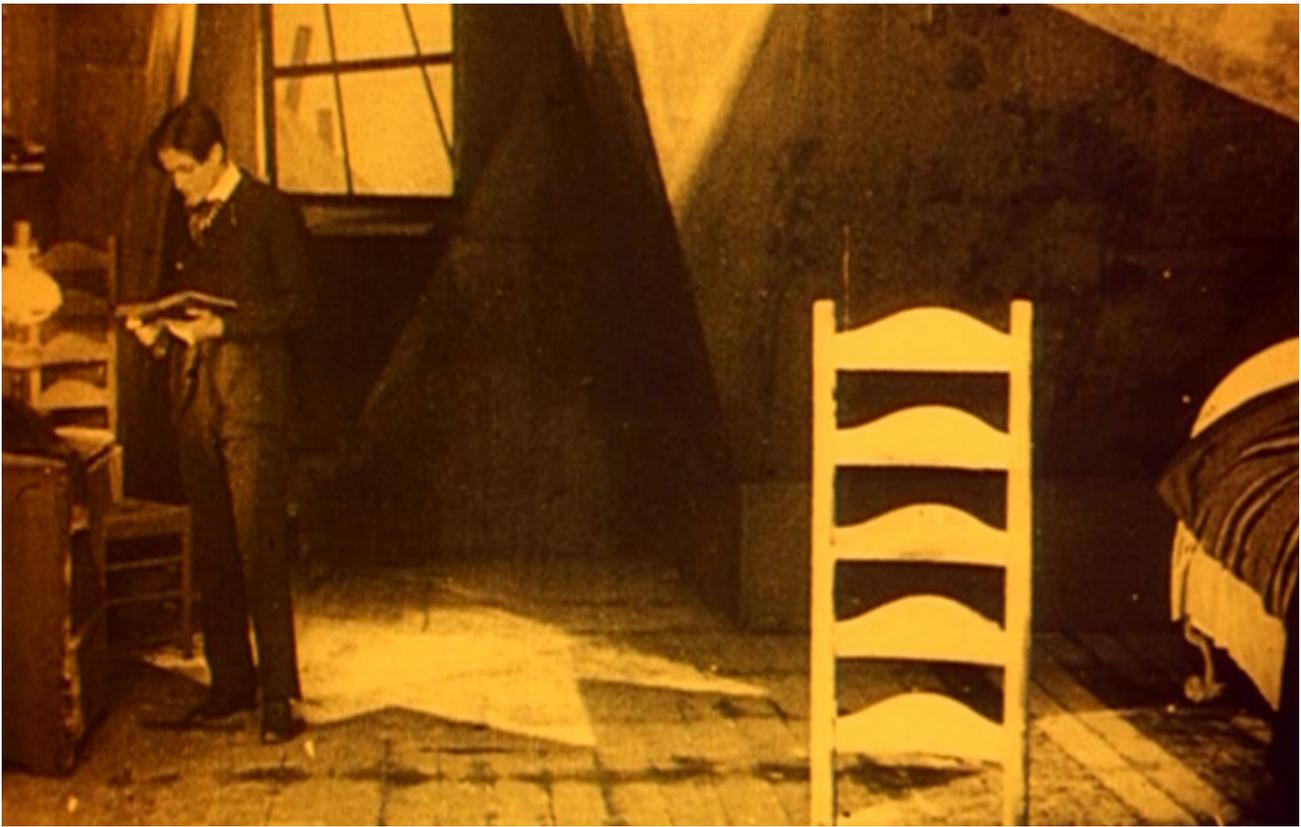
1920. Cine: El gabinete del Doctor Caligari.

somos quienes sacrificamos la propia sangre de nuestro pueblo.

Ya hemos oído como el judaísmo mundial juega un papel en el poder de la maquinación, y la primera guerra mundial fue el contexto decisivo para esta observación. La segunda, indicación respecto de los emigrantes en el judaísmo mundial, no especifica que Heidegger haya pensado en ellos: los refugiados, judíos.

Personas como Thomas Mann que dirigen sus discursos a la ayuda de la división de los mundos, al igual que nosotros, parecen ser identificables, cuando se afirma que el judaísmo mundial es inaccesible.

La carencia mundial del judaísmo parece significar de un fenómeno que se trata en todas partes, pero en este “todas partes” se oculta y permanece in-aprehensible en la semántica de la aprehensión. Sin embargo, ya se indica la problemática en este punto: *“el todo en el mundo inaprehensible del judaísmo mundial, es poderoso precisamente porque está en todas partes inasible”* y la causa de este poder especial en el judaísmo mundial, se necesita para poder participar de alguna forma



En este punto quiero recordar de *los protocolos sabios de Sión*, ya mencionados, en su libro, *¿Qué es el antisemitismo?* July Kate, uno de los historiadores más importantes del nacional socialismo en la actual Alemania, señalo que el concepto de judaísmo mundial, pertenece al ámbito general de un mito respecto a una conspiración judía mundial. En este sentido *Los protocolos de los sabios de Sion*, representan un absoluto punto de referencia, y este es el documento original del gobierno antisemita, aunque no, la única fuente del mismo.

La ficción maliciosa de los protocolos, describe un judaísmo que se desplaza por lograr la unión del mundo, que reconocería incluso, la

guerra como una posibilidad de esfuerzo.

Bajo el título de *La domesticación de las resistencias de lo no-judío, a través de la guerra y una guerra mundial en general*; se afirma que tan pronto como un estado no-judío se atreva a resistir, tenemos que estar en una posición para incitar a sus vecinos a la guerra, en contra de él. Pero si los vecinos también quieren hacer una obra común con él y avanzaron en contra de nosotros, debemos desatar una guerra mundial.

A pesar de alguna observación de Karl Jaspers, según la cual Heidegger era consiente de ellos. De acuerdo con esta observación no hay

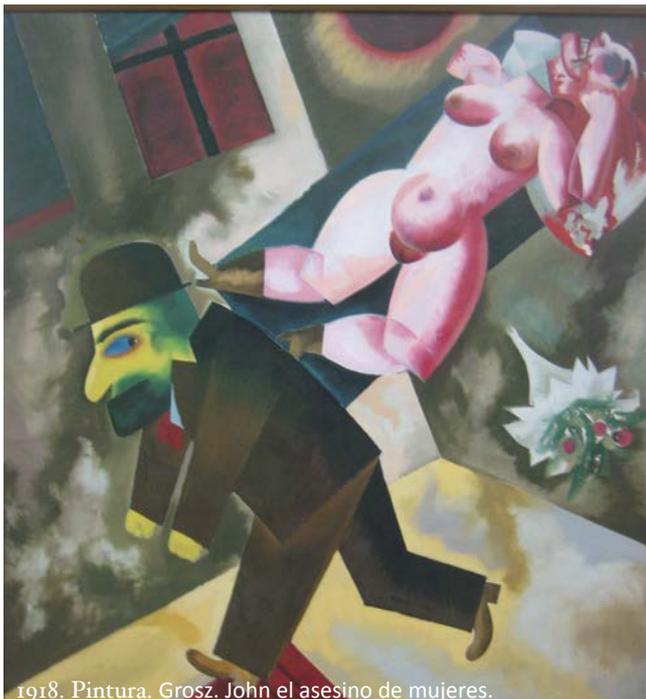
manera de probar, si Heidegger habría leído realmente los protocolos, ni tampoco si estaba consciente de la discusión sobre el sin-sentido de la maldad de los sabios de Sión, y de ser así, tampoco de que se trataba de una asociación internacional de Judíos.

Heidegger no habría necesitado leer la ficción de los protocolos para dejarse engañar por ellos, ya que era un elemento del programa nacional-socialista.

En cualquier caso hoy oímos una referencia a tal antisemitismo en el discurso de Hitler de 1939 que establece: “Si los judíos nacieron internacionalmente dentro y fuera de Europa y tienen éxito en hundir a los pueblos una vez más en una guerra mundial, entonces en consecuencia no se dará la bolchevificación de la tierra y con ella, la victoria del judaísmo; sino la aniquilación de la gracia judía del mundo”. Se puede considerar que este discurso fue el primer anuncio de las acciones de aniquilamiento de los grupos de la política estatal y servicio de seguridad que comenzó con la invasión de Polonia en septiembre de 1939.

Heidegger siguió los discursos de Hitler y mientras tomaba nota de esta observación, acerca de que los judíos nacieron internacionales. Su espíritu, más bien, su fantasma, habla de los protocolos de los sabios de Sion, hecho que aclara el contexto dentro y fuera del cual, la observación de Heidegger sobre el hecho de que el judaísmo mundial es, en todas partes, inasible.

El judaísmo mundial se convirtió en una potencia de habitación internacional que puede hacer uso de ciertas figuras: Inglaterra, USA, la Unión Soviética y Alemania, sin tener que salir a la luz por sí mismo. Por tanto, Heidegger obviamente los considera como enemigos del pueblo alemán, porque de lo contrario no podríamos explicarnos los contras que



1918. Pintura. Grosz. John el asesino de mujeres.

*La decadencia de occidente.*  
 Concluye que la cultura occidental se encuentra en su etapa final.  
**Oswald Spengler**

propone, a cambio de lo cual: “sigue siendo para nosotros sacrificar la mejor sangre de nuestro propio pueblo”.

En el sentir de Levinas, el universalismo también, es una característica de la modernidad. El sujeto moderno se libra de toda determinación histórica; de hecho, es desarraigado aunque acepta cada arraigo a la estructura universal de la tecnología, el capital y los medios de comunicación.

Este arraigo, a la estructura de la modernidad juega como un eco de los estereotipos antisemitas Gustave LeBon, escribió en 1883: el judaísmo que hasta ahora ha sido bueno para el pasado, será bueno para el futuro, es la verdadera raíz del liberalismo, que responde al espíritu moderno.

Cada judío es un liberal en su esencia. Los enemigos del judaísmo, sin embargo, si sólo se mira más de cerca, se verá que son los enemigos de espíritu moderno en general. La propia condición respecto al judaísmo no es importante aquí; es de vital importancia que él atribuya al judaísmo una representación del espíritu moderno, es decir, ser de la edad moderna, de esta manera, el antisemitismo es un anti-modernismo.



1918. Pintura: Kirchner. Cocina alpina.

Si Heidegger utiliza el concepto de modernidad, en absoluto lo utiliza entre comillas. Si bien, el uso de Heidegger de las comillas es una tentativa muy propia en cuanto a la modernidad, ellas están destinadas de manera crítica. Hay una cuarta edad además de la antigüedad y la edad media después de la modernidad, que podríamos determinar positivamente de acuerdo con Heidegger.

La determinación del concepto moderno sigue siendo problemática, es antiguo y, por lo tanto, en su mayoría va entretejido.

El argumento es aún hoy en día ¿en qué medida la ilustración del siglo XVIII se encuentra en el centro de este concepto? ¿Es la modernidad una crítica de Kant? si es así ¿en qué medida? ¿Es la racionalidad moderna la que se publica en los libros? Sin embargo, este tipo de problemas pueden cambiar el significado del concepto de modernidad, supliéndolo sigue siendo inevitable en muchos contextos.

Aquí, en mi lectura de las consideraciones de Heidegger sobre judaísmo mundial, no se necesita preguntar por un concepto completo de la modernidad. Basta con destacar de estas observaciones, sin pretender ser exhaustivos, los momentos positivos y negativos que se agrupan en torno al concepto de la modernidad.

Estos significados son en primer lugar, la carencia del hogar, es decir, la movilidad del judaísmo. En segundo lugar, la carencia de origen en relación con el primer principio, es decir, la distinción completa entre el judaísmo, el pensamiento calculador y la modernidad. En tercer lugar la devastación, es decir, la inclusión completa del judaísmo en la maquinación.

Los tres significados forman un campo semántico con el que también giran alrededor de ellos mismos. En consecuencia, el judaísmo sería la carencia del lugar, del origen y respectivamente



1920. Pintura de las imágenes

la devastación de una condena idealista de la metafísica. Este campo semántico pertenece al sentido histórico y actual de la modernidad: el sujeto moderno se emancipa de las determinaciones nacionales poéticas con el fin de ser capaz de seguir los avances del capital universal sin trabas. Al hacerlo se supone que las determinaciones biológicas, políticas, religiosas, estéticas o morales, retroceden ante las exigencias técnico-pragmáticas de una forma universal de vida.

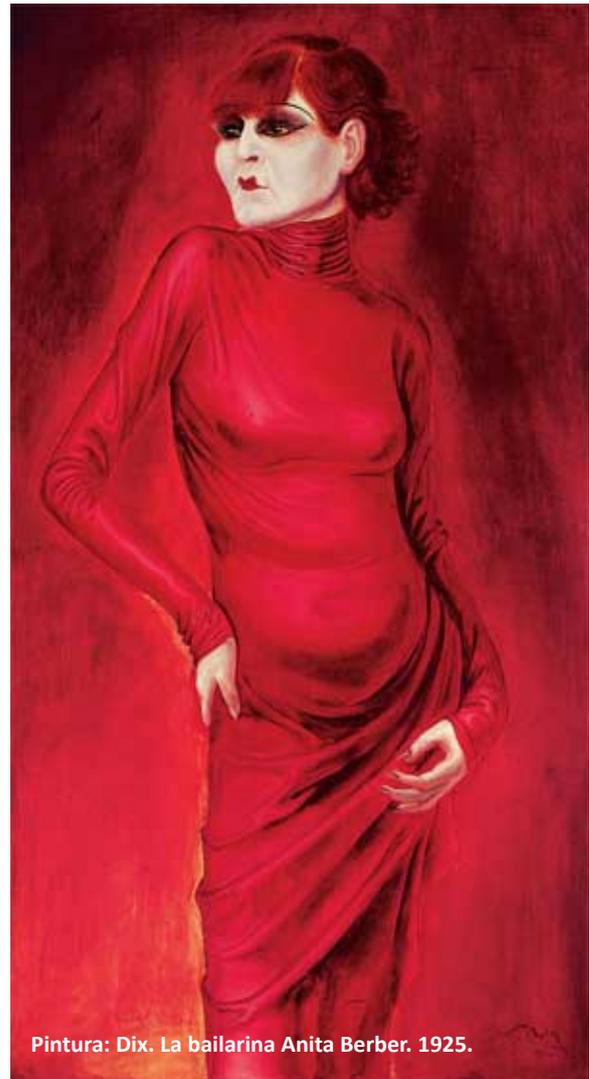
Si es posible preguntarnos ¿Heidegger ha confundido aquí el sujeto moderno con el judío?,

¿Del significado de onto-histórico antisemitismo tal vez establecido en una parte del proto-ocultamiento onto-histórico del espíritu moderno? ¡No! Un cambio onto-histórico del antisemitismo a un onto-histórico anti-modernismo, no es permisible. De hecho, la identificación del judaísmo con el espíritu moderno en sí misma permanece atrapada en un estereotipo que hoy se le interpreta como antisemita. Estereotipo que indirectamente es contrarrestado por el sionismo.

En el sionismo hubo intentos ignorados por Heidegger para conectar a la tierra del judaísmo sobre sus textos originales. Sin embargo, incluso si lo permitimos, el cambio de onto-histórico antisemitismo a un onto-histórico anti-modernismo permanece vigente ahí; porque de todas formas, una interpretación uniforme del onto-histórico antisemitismo tiene rasgos de un onto-histórico anti-modernismo.

El impacto de esta conexión es preocupante, ya que parece ser una piedra en el zapato del pensamiento de Heidegger, pero supongamos que la libertad consiste en una mínima distancia personal de lo innegable del ser a la mano de la verdad de la eternidad, y entonces, tendríamos que reconocer que esta libertad significa no pensar junto con Heidegger, sino también, en su contra.

Muchas gracias.



Pintura: Dix. La bailarina Anita Berber. 1925.



Pintura: Barlach. Totentanz 4. 1924.

# Comentario acerca de los cuadernos negros de Heidegger

Dr. Francisco Gómez-Arzapalo y Villafaña



Fotografía: Heartfield. Adolf el superhombre traga oro y suelta mierda. 1932.

En fechas recientes ha surgido en el medio filosófico la publicación de unos diarios escritos por Heidegger llamados los “cuadernos negros”, esto debido al color de la portada de los mismos y donde el pensador alemán escribe consideraciones que a lo largo de algunos años, incluidos los años cuando la segunda guerra mundial tenía lugar, reflejan no con cierto orden las reflexiones de distinta índole le venían a la cabeza. Su intención no era la de publicarlos y sin embargo así fueron presentados como parte de su inmensa obra.

El contenido de esas reflexiones hacen referencia al judaísmo de esa época por lo que de forma inmediata la respuesta mundial filosófica, inclusive de la que sigue asiduamente el camino filosófico de este autor fue escandalosa, al grado de imputarle un antisemitismo singular que además, según algunos detractores de Heidegger se encuentra implícita en su pensamiento filosófico. Lo curioso es que mucha gente cita esto sin haber leído siquiera tales cuadernos.

Pero lo interesante también recae en que en más de 1000 hojas con las que cuentan esos escritos, presentados en dos tomos fechados, se hallan no más de 12 citas del judaísmo que sólo mientan

"Somos setenta mil trabajadores en esta planta y no podemos vivir un día más con estos salarios...Ayer nuestro sueldo se redujo de nuevo y hoy nos dicen que quien no esté satisfecho se puede ir. Ahora, por el trabajo de doce horas no se puede comprar ni un pedazo de pan ni unos pantalones baratos. Un hombre podría muy bien ir y morir como una bestia."

*Santa Juana de los Mataderos*  
Bertolt Brecht:

la falta de Patria y el no-deseo de asimilarse con otra cultura, puesto que para ellos, primero son judíos y luego ciudadanos del país donde habitan.

Esto por supuesto hace que los gentiles, como ellos los llaman, los vean desintegrados y desconfíen de su patriotismo y solidaridad; más aun en Alemania, donde como sabemos la integración como nación (imperio) fue después de la guerra franco-prusiana en 1870, nombrando a Guillermo I el Káiser director del imperio naciente, justo en Francia en el palacio de Versalles ante la presencia de Othón de Bismarck.

Previa a esa fecha Alemania había sido un estado asociado donde los principados regionales regían el destino de sus pueblos bajo la influencia militar del principado de Prusia, pero con plena independencia entre ellos.

El nacionalismo visto desde Wagner hasta los políticos implicados, logra sin embargo la unión del pueblo alemán bajo un solo régimen y una sola bandera. Esto no sólo repercute en sí mismo en el espíritu de la nación; sino que apenas logra tardíamente su desarrollo técnico industrial frente a los imperios centenarios ya consolidados en Europa. Es por ello que los ciudadanos enarbolaban un nacionalismo efervescente que desconfiaba de aquellos que no los sintieran en el mismo orden.

“¿Qué significa ese asco a todo lo humano en el arte? ¿Es asco a lo humano, a la realidad, a la vida?”

**José Ortega y Gasset:**



Pintura: Grosz. El poeta Max Hermann-Neisse.1927.

“La energía de la gente estaba tan consumida que los llevaba a aceptar los eventos apocalípticos como inconvenientes cotidianos... El dolor no es lo peor, la falta de sensibilidad al dolor lo es”.

**Herbert Jhering (dramaturgo):**

si a eso le sumamos también el antisemitismo histórico, los “*pogromos*” o destierros efectuados a través de la historia occidental, desde España hasta Rusia; no era extraño de esperarse en estas fechas donde el nacionalsocialismo tomara este repudio histórico y encausara sus ímpetus nacionalistas, -sobre todo después de la derrota en la primera guerra mundial-, y lanzara la culpabilidad a este pueblo. Heidegger, lejos de asumir todo esto, sólo escribe las causas históricas, -*no del odio*-, de esta situación.

Pero por otro lado, si nos podemos en los zapatos de un pueblo que siempre fue vituperado por no asimilarse con otros, recordemos que para ellos la tradición funge como el *Boden* (suelo natal) de su raíz, la cual sin encontrar fronteras geográficas se mantiene unida a su tradición. Y lo hace de esta manera porque para ellos, en cuanto pueblo elegido por Dios, su redención se basa en la comunidad, no en el individuo; es decir que Dios salva al pueblo no al sujeto, por ello su necesidad de permanecer juntos. Esta idea de singularidad en la religión la propone el cristianismo siglos después.

Cuando la idea humanista judaica nace como metafísica del espíritu de un pueblo, se vuelve a sí misma metafísica. Es decir, fórmula para existir de acuerdo a una mirada del mundo y del sujeto como parte de una comunidad elegi-

da por Dios. Esto a la larga los hace existir en una comunidad cerrada, en donde la tradición religiosa, social y familiar corre a cuenta de la unión selecta entre ellos mismos.

Heidegger sólo recalca esa posibilidad y seguramente en tono de rechazo ante las expectativas de una nación recién formulada y a su vez vencida después de una guerra mundial y humillada con el pago compensatorio a las naciones involucradas en el conflicto y que se sentían agredidas y devastadas por esa guerra.

No Heidegger, sino el nacionalsocialismo lleva este sentimiento de la nación a las urnas y explota el deseo de reivindicación como país protagonista en el concierto de los estados europeos, el surgimiento de los estados unidos después de la guerra y el poder comunista desde el otro lado del mundo.

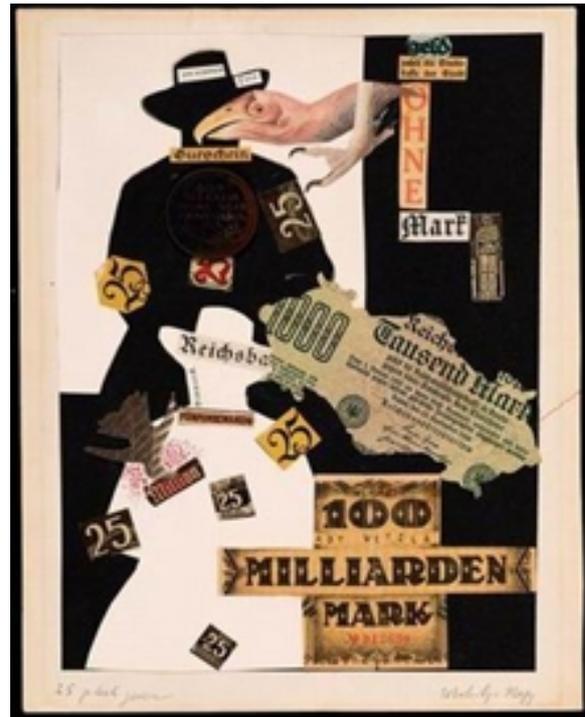
La escritura de Heidegger en esos tiempos, estaba congraciada con el movimiento político pero no en favor de una supremacía de raza, sino dirigido hacia una revolución de la universidad alemana, clamando de ésta el resarcimiento de sus funciones ante al saber universal, y no su supeditación al servicio de un grupo ideológico político o industrial.

El sueño duró poco, pues la inercia del movimiento nacionalsocialista tomó otros rumbos, ajenos a los que lo vieron nacer.

Situación que provocó en Heidegger el desengaño acerca de Hitler y su liderazgo.

La “decisión” tan famosa marcada por Heidegger en otros escritos y que se plantea como dispuesta al cambio, no es mentada en los Cuadernos Negros de forma concreta, como algunos claman que sí.

Para concluir este largo debate de moda sobre los famosos *Cuadernos Negros*, sólo me bastaría añadir, como el mismo Heidegger lo hace: “cuando el saber de un pensador no es posible abatirlo con argumentos, estos se van en contra de la figura personal del pensador”.



Pintura: Moholy-Nagy. La quiebra de los buitres. 1923.

Gracias.

